

PRÉDICA DOMINGO 3 DE DICIEMBRE DE 2023
LAS BUENAS PERLAS SON VIDA



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 3 DE DICIEMBRE DE 2023

LAS BUENAS PERLAS SON VIDA

La semana pasada el Pastor nos predicó de la parábola del gran precio. Y yo quiero seguir estudiándolo. Las buenas perlas son vida. El pastor mencionó que había un mercader que buscaba buenas perlas y luego encontró la perla de gran precio. Fue buscando las buenas perlas que encontró la perla de gran precio. Pero tuvo que buscar las buenas perlas de primero, así que eso vamos a aprender hoy.

También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró. (Mateo 13:45-46)

Esta parábola está relacionada con la del tesoro. En esta parábola el hombre estaba buscando la perla, en la otra no, pero estaba en el campo correcto. Pero hay algo más, no solo estaba en el campo correcto, estaba trabajando. A algunos nos ha sucedido, no estábamos buscando, pero el Señor en su misericordia nos trajo a un lugar en donde encontramos el tesoro, y tal vez ni sabíamos que había un tesoro, pero estábamos trabajando. Y la parábola del gran precio, acá sí el hombre está buscando las perlas. Si llegamos a este campo y no sabíamos que hay un tesoro, seamos como este mercader, porque ya sabemos que hay un tesoro. Las perlas están relacionadas con el sufrimiento, la perla se forma con una ostra que al comer tragó arena, y esa arena le hiere, y los jugos gástricos la envuelven para que la arena no le moleste. Piense en un grano de arena en su ojo, bueno eso le pasa en la ostra, se vuelve nácar y allí se vuelve perla preciosa. Hay buenas perlas, pero tienen sufrimientos, y yo quiero explicarles eso. La biblia en Apocalipsis menciona que la Nueva Jerusalén tiene 12 puertas, cada puerta es una perla. Si nosotros queremos ser la ciudad celestial, necesitamos tener perlas, y sin eso no podemos ser la Nueva Jerusalén. No nos desesperemos cuando suframos, es necesario, si hoy usted pasa por adversidad o problema, si eso viene de la Mano de Dios, que sí ha venido, tiene un buen propósito. Todas las cosas ayudan a bien para los que amamos a Dios y también quiere decir las cosas que no me gustan. Todo depende de nuestra actitud para con las tribulaciones. Si usted no tiene gratitud con una cosa, entonces solo es arena, se queja, alega, y qué pena, no es perla, es arena. Pero el Señor quiere que nos convirtamos en perlas. La Nueva Ciudad tiene 12 perlas y cada perla es una puerta. Cuando estudiamos la parábola del sembrador, el Señor explica que un hombre salió a sembrar y la semilla cayó en 4 terrenos, y lo explica muy lindo, el sembrador es el predicador, la semilla la Palabra, y la tierra son los 4 corazones. Y cuando uno ve, la parábola es un principio natural, con aplicación espiritual. Ahora en esta parábola, el mar es la Palabra de Dios, las buenas perlas son los mandamientos, y uno piensa que son solo los 10 mandamientos, pero hay muchos más, como perdonar por ejemplo que no está en los 10 mandamientos. El salmo 150 dice, que todo lo que respire alabe a Jehová y eso es un mandamiento que no está en el decálogo. Así que las buenas perlas son los mandamientos. La perla preciosa es Jesucristo y los mercaderes son los cristianos que buscan poner por obra la Palabra. Por eso el pastor nos exhortó a ser mercaderes y no todos los cristianos son mercaderes. Hay cristianos que escuchan la Palabra, vienen el domingo a la Iglesia y cumplieron con el Señor, pero entre semana ya no hacen nada más, solo llegan el domingo porque tienen que llegar. Esos no son mercaderes. Hay

gente que estudia la Palabra de Dios, pero solo para enseñar un estudio bíblico, pero hay que estudiarla para ponerla por obra. Cuando el Señor se encontró con un joven le preguntó, cómo lees, bueno es la motivación que está detrás de leer la Palabra. El Señor dijo, escudriñar las Escrituras porque allí están las buenas obras. Hay que buscar esos principios y detenernos y cumplirlos. Hace años escuché a un predicador que dijo que llegó una ancianita y le dijo que ya no quería leer la Biblia porque llevaba 3 años leyendo la Biblia y ya no había nada que podía aprender. Pero la Biblia es eterna y el pastor le dijo, le doy un consejo, vuélvala a leer, pero de manera diferente, cuando encuentre un mandamiento cúmplalo, y luego me cuenta, y resulta que un mes después solo llevaba el capítulo 1. Hace tiempo conocí a un joven que quería impresionar a una jovencita y había aprendido a leer de manera rápida y decía que podía leer la Biblia en una hora, y quería impresionarla. Pero la jovencita le dijo, pero es que la Biblia se lee para ponerla por obra. Así es como debería de ser las cosas. Bueno, en el libro de Brian Bailey dice que hay ostras que tienen perlas y ostras que no. Y en una de esas exposiciones en las que él hacía en las universidades, le preguntaron por qué había ostras con perlas y otras sin perlas y pues él dijo que no sabía. Otra alumna le dijo que había un profesor de biología marina y pues lo llamó allí mismo y el profesor le dijo que la respuesta era muy sencilla, las ostras con perlas son las que tienen hambre y abren la boca. Son las ostras hambrientas las que tiene perlas.

a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, (Filipenses 3:10)

¿Cuánto valor le estamos dando a la perla? Las cosas tienen valor por la escasez. Si le dijeran ahorita que su casa se está quemando, y que solo puede sacar algunas cosas, bueno, ¿cuáles sacrificaría? Solo las que no podría reponer. ¿Cuánto valor le damos nosotros entonces a las perlas? Bueno tiene que tener un gran precio para que la valoremos. La ostra abre y quiere comer porque quiere conocer al Señor y conocer sus padecimientos. Muchos quieren tener un encuentro con el Cristo resucitado, pero también debemos tener el encuentro con el Cristo crucificado. Las perlas son los mandamientos puestos por obra, y cada mandamiento por un lado es una bendición si lo cumplimos y por el otro lado una maldición si no lo cumplimos. Si nosotros cumplimos, recibimos bendición de parte de Dios, pero si no, entonces recibimos una maldición. Ahora les doy las definiciones.

He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido. (Deuteronomio 11:26-28)

Pero debemos escuchar la Palabra con la intención de cumplirla. Si diereis oído a mi voz para procurar, es lindo porque para el Señor contó la intención. Yo hoy le fallé, pero Él sabía que yo quería agradaarle, allí el Señor nos bendice. Si nosotros escuchamos los mandamientos con el interés de poder practicarlos, entonces me vienen bendiciones porque tengo el deseo de agrada a Dios. Pero el 28 dice, la maldición si no oyereis los mandamientos de Jehová. La mano derecha son las bendiciones, y la izquierda las reprensiones, entonces ustedes escojan. La palabra

bendición significa prosperidad (y a la Iglesia moderna le encanta, pero no saben cómo conseguir la verdadera prosperidad, no se trata de darle dinero y que nos dé dinero de vuelta, pero el salmo 1 no habla de dar dinero sino de meditar en la Palabra), abundancia, bienaventurado (3 veces dichoso), ir siempre hacia delante (y sí existe, como Juan que dice, que seamos prosperados en todas las cosas, y primero debe prosperar el alma), progresar, ser empujado por Dios. Imagínese que Dios siempre lo empuje, siempre va para adelante, bueno es que la bendición de Dios lo va a empujar siempre, eso es bendición, siempre para adelante, siempre conquistando. La palabra maldición quiere decir destrucción, fracaso, ser impulsado a donde no se quiere ir (nadie quiere ir a la escasez), esclavitud, frustración, humillación, ausencia del favor de Dios (el Señor ya no está de su lado). Todos queremos la bendición, pero debemos cumplir con los mandamientos del Señor, la lista de bendiciones es buenísima, pero la de maldiciones es el doble. Las buenas perlas son los mandamientos y eso es lo que el Señor quiere que recojamos.

Acontecerá que si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyes la voz de Jehová tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. (Deuteronomio 28:1-3)

Veán que dice que hay que guardar todos los mandamientos, no solo los que nos gustan. Y por ejemplo, perdonar es un mandamiento y no nos gusta mucho, pero debemos ponerlo por obra y guardarlo para ser bendecidos. Uno no tiene que buscar las bendiciones, las bendiciones nos alcanzan, y vienen sobre nosotros. A partir del verso 3 empieza a contar todas las bendiciones. Si nosotros recibimos la bendición de Dios es que seremos cabeza y no cola, y uno piensa en la dirección, pero es que en la cabeza están las ideas, la cola solo es para ser arrastrada. Si usted solo está siendo arrastrado, usted es una cola, está deprimido y agobiado, usted es una cola. Nosotros debemos cumplir con los mandamientos y seremos cabeza y no cola.

Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo. Maldita tu canasta, y tu artesa de amasar. (Deuteronomio 28:15-17)

Y a partir del 17 se lista todas las maldiciones. Y bueno, todos queremos ser bendecidos, pero el requisito es que, si queremos la bendición del señor, debemos cumplir con la Palabra del Señor. Eso nos hace buenos mercaderes. Por eso estudiamos que debemos comprar la verdad y no venderla. Yo debo comprarla, y hacer mis entregas para tener el deseo de la Palabra de Dios. ¿Queremos la bendición de Dios? Claro, pero hay requisitos, esas son las buenas perlas que debemos comprar. Ahora veamos 5 perlas, hay una perla, que es un mandamiento, y bueno, es No a la Idolatría. Y todos decimos, estoy salvado porque no tengo imágenes en mi casa.

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que

visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, (Éxodo 20:4-5)

Pero vea, allí dice, no te harás imagen, y si no cumplimos con ese mandamiento, allí le viene la contra parte, vea esto entonces.

Maldito el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición, abominación a Jehová, obra de mano de artífice, y la pusiere en oculto. Y todo el pueblo responderá y dirá: Amén. (Deuteronomio 27:15)

Acá se refiere a cosas físicas, pero para nosotros hoy son los ídolos que tenemos en el corazón. Por allí dice que el dinero es un ídolo, las cosas materiales, las cosas percederas, no en las eternas, si ese es nuestro afán, entonces el dinero es un ídolo, si no tengo dinero, es un ídolo, la bendición no depende de si tenemos dinero o no, sino de si cumplimos con la Palabra o no. Hay gente que se acuesta en la noche y se pone a pensar en cosas pecaminosas, ese es un pecado. La idolatría trae maldición. Si tenemos problemas con la mente, con la idolatría, entonces debemos orarle al Señor y meditar en el Señor, recordar en los cantos y en la salvación y en la Palabra. La idolatría es una maldición. Hay esposas que idolatran a su esposo, eso es un ídolo también. Allí hay un mandamiento claro. El siguiente es honrar a nuestros padres.

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. (Éxodo 20:12)

Honar es respetar, considerar, obedecer, no traer vergüenza. Si usted tiene a sus padres vivos, hónrelos. No dice si son buenos o si nos trataron bien, solo dice que honremos. El Señor trató este pasaje fuertemente cuando yo me iba a casar, y cuando me casé yo decidí dejar de hacer algo que es tradición, yo no iba a poner los nombres de mis padres en la invitación de la boda. Yo hablé con mi esposa y le dije que no quería y ella me dijo que estaba bien, y bueno le hablé a mis suegros y les dije que como se fueron mis papás, ellos también se tenían que ir, y bueno ellos estuvieron de acuerdo también. Y me fui a orar, y sentí el golpe en el corazón que decía, honra a tu padre y tu madre, no dice que, si eran buenos, y seguía el golpe en mi corazón, y la Esposa del Cordero no guarda rencor y bueno finalmente los puse. MI mamá sí estuvo en la boda y luego después pasó un tiempo y la quise visitar para darle las gracias e hicimos la cita con ella y fuimos con mi esposa, y le dije, mama como se dio cuenta, soy cristiano y eso le vengo a compartir, no tuve que decir nada más y aceptó al Señor y su esposo y mis hermanas, y vean, solo fue porque la honré. Hermanos, eso es lo que nos pide el Señor, honrar a padre y madre, sin importar si nos trataron bien o no. Si no cumplimos con ese mandamiento, vea lo que pasa.

Maldito el que deshonrare a su padre o a su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén. (Deuteronomio 27:16)

La palabra deshonrar es avergonzar, humillar, faltar el respeto, desobedecer. Y todos debemos cumplir con ese mandamiento. La siguiente perla es no cometerás adulterio.

No cometerás adulterio. (Éxodo 20:14)

Y vea, debemos cumplir esas cosas porque son las buenas perlas. Pero vea, lo que pasa si no lo seguimos.

Maldito el que se acostare con la mujer de su padre, por cuanto descubrió el regazo de su padre. Y dirá todo el pueblo: Amén. Maldito el que se ayuntare con cualquier bestia. Y dirá todo el pueblo: Amén. Maldito el que se acostare con su hermana, hija de su padre, o hija de su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén. Maldito el que se acostare con su suegra. Y dirá todo el pueblo: Amén. (Deuteronomio 27:20-23)

Habla de las maldiciones, las relaciones sexuales ilícitas y puede incluir la pornografía, la lujuria, la lascivia, y esas son las maldiciones. Ahora vamos al siguiente, la cuarta perla es confiarás en Dios.

Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. (Jeremías 17:7)

Es un mandamiento confiar en Dios. La palabra confiar es apoyarse, refugiarse. La palabra confianza es esperanza y refugio. Dice que solo debemos confiar en Dios. La contra parte de no cumplir con este mandamiento es el siguiente:

Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. (Jeremías 17:5)

¿En quién estamos poniendo nuestra confianza? Hagamos el ejercicio, se le terminó el dinero para fin de mes, ya no puede pagar la renta, bueno a quién corre para pagar la renta, ¿a Dios? O ¿Al jefe? Bueno, si creemos que podemos resolverlo, entonces estamos malditos. Una anécdota, en la biografía de los grandes cristianos había un hombre que tenía orfanatos, y había hecho un trato con el Señor y es que si tenían problemas económicos solo se los iba a contar a Dios, a nadie más. Y bueno tenía un problema y a las 4 de la mañana no tenía ni para comer el día siguiente, pero estaba orando y a las 5 de la mañana llegó alguien con una carreta llena de comida para el orfanato. Bueno, eso hicimos con mi esposa, ya no hablamos de dinero con nadie más, si yo busco a alguien soy maldito porque no confío en Dios, nuestra confianza es en Dios, y no puedo ni contarle la cantidad de veces que el Señor proveyó para nosotros. Últimamente viene gente buscando dinero a la Iglesia, no buscan al Señor. Hermano, tenga fe y confíe en el Señor, pero es que confianza es que se acabó el puente, pero hay que seguir caminando, y si ya no hay puente, dé el paso porque el Señor lo va a sostener. Fe es caminar, aunque yo no tenga nada. Un hermano me dice la otra vez, ay qué me está pasando con la vida, yo el 2 de enero le daba a mi esposa el gasto de todo el año y ahora a veces logro juntar lo de la semana. Y yo le dije, bueno es simple, cuando el Señor sacó a Israel de Egipto, el Señor abrió el mar de punta a punta, entonces los israelitas podían ver el otro extremo, y cuando usted daba el gasto de todo el año usted veía el otro extremo, pero ahora está pasando el río Jordán, allí no se veía el otro extremo. El hermano Noguera dijo hoy en la mañana que oraba que el Señor mandara más pruebas, pero la hermana Cinthia le dijo que mejor ya no orara por tanta prueba. Bueno usted ponga su confianza en el Señor y no en el hombre. Ahora veamos el siguiente, dar los diezmos a Dios. Y hay gente que tiene problemas en su vida y resulta que no diezma.

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de

los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. (Malaquías 3:10-11)

Eso es un mandamiento, no una sugerencia. Si usted nunca a diezmo, esto le está doliendo, pero está en la Biblia. Si usted cumple, viene bendición, no cumpla y lo voy a tener en consejería porque estará en problemas. Con esto uno escucha de todo, y hay gente que dice, cómo quiere que diezme si no me alcanza, pero yo le digo, al revés, no le alcanza porque no diezma. Como dijo el Pastor, tarde me vienen a contar esta historia. Algunas veces cuando Marcos nació, fue una complicación económica para nosotros, 38 días en hospital caro, sin seguro ni ayuda social, entonces tuvimos que sacar préstamos y pagar eso. Y hubo como 3 años que no celebré navidad porque todo era para pagar. No había cumpleaños a los que yo iba, yo no podía llevar un regalito. Y había una navidad que yo veía una corbatita y yo decía ay que bueno que en la Iglesia solo tengo que ir en la misma camisa blanca y corbata, pero yo vi la corbata y valía 15 quetzales y no podía pagar ni eso. Mi esposa es testigo que yo le decía, ni hagamos números, el diezmo es el diezmo, yo sé que no me alcanza, pero yo le decía a mi esposa, sería un tonto si le robo a Dios, si me quedo con ese 10% yo no resuelvo los problemas económicos y tendría problemas con el Creador de los Cielos y nunca dejé de comer. No celebré la navidad porque no era necesario, ni a los cumpleaños porque eran gusto, pero nunca tuve problemas con comer. Acá viene, la maldición de robarle los diezmos a Dios.

Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. (Malaquías 3:9-11)

Y vea que dice que somos malditos.

Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado. Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones. (Malaquías 1:14)

Vea qué dice acá, que no podemos engañar al Señor. Es como cuando damos menos del 10%, o lo damos en donde no debemos. Como en enero estuve a punto de partir a casa, empecé a tomar la costumbre de mandar cartas a mis hijos, y en la primera carta que le envié les recomendé a mis hijos, nunca se aparten de este camino y la segunda, que nunca se les ocurra dejar de darle a Dios esos diezmos, ofrendas, ayudas al necesitado. Yo confío en que Dios me sustenta, así que no me importa lo que digan o hagan con mi dinero. Yo no estoy poniendo la confianza en el bono de fin de año, pienso en el bienestar de ustedes, hay que decirlo y allí está. Poner por obra los mandamientos es un acto de fe, y cuando yo doy al Señor yo lo doy con alegría no con tristeza. Cuando uno da al Señor su diezmo de primero, eso quiere decir que todo va a alcanzar. Uno no necesita estar en bonanza para cumplirle al Señor con sus mandamientos y uno va a estar en

crisis, pero no se trata de eso. Y la cosa se complica afuera, pero confíe en Dios. En los tiempos de Elías había una gran sequía y Dios envió a Elías a una mujer, y había una gran crisis, yo recuerdo que Elías llegó y le dijo que le diera de comer, y la viuda le dijo, solo tengo un poco de harina y aceite y leños, y a su hijo. Por eso razione conforme a la Palabra del Señor, y es que no le alcanza porque no cumple con los mandamientos, y el profeta le dice, dame a mi primero. Dame a mi primero. Y ella le obedeció y le cocinó a él y el milagro fue que no faltó aceite ni harina, el Señor la sustentó. Eso es tener fe en la Palabra del Señor. Yo los exhorto, seamos buenos mercaderes, que buscan buenas perlas. La intención de esta enseñanza no es solo de los diezmos, sino de todos los mandamientos. Si los ponemos por obra, tenemos una bendición, si no, tendremos maldición. Y los padres de familia pueden instruir a sus hijos hoy. Cuando mis hijos eran pequeños no trabajaban, pero siempre les enseñamos a diezmar, y eso es muy importante para nosotros, con un regalo de cumpleaños o navidad, de lo que reciben, que se acostumbren. Y nunca se me olvida que un 1 de enero mi hija me dijo, yo sé que ya me vas a preguntar lo de mi diezmo y qué bueno porque sí se lo iba a preguntar. Seamos buenos mercaderes y examinémonos a nosotros mismos para ver si estamos cumpliendo esos mandamientos, esas buenas perlas y pidámosle perdón al Señor si no lo hemos hecho, busquemos esa bendición. Nosotros queremos ser de esos mercaderes que buscan las buenas perlas.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

